



UNIVERSITÄTS-  
BIBLIOTHEK  
PADERBORN

## Universitätsbibliothek Paderborn

### **Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformation De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen**

Qve Contiene Sv Vida

**Teresa <de Jesús>**

**Anveres, 1630**

Capitvlo XIX. Prosigue en la misma materia: comienza à declarar los effetos que haze en el alma este grado de oracion: persuade mucho à que no tornen atras, aunque despues desta merced tornen à caer, ...

**urn:nbn:de:hbz:466:1-41356**

que siempre esta agua del cielo, este grandissimo fauor del Señor, dexa el alma con grandissimas ganancias, como aora dirè.

### CAPITVLO XIX.

*Profigue en la misma materia: comiença à declarar los effetos que haze en el alma este grado de oracion: persuade mucho à que no tornen atras, aunque despues desta merced tornen à caer, ni dexen la oracion. Dize los daños que uernàn de no hazer esto: es mucho de notar, y de gran consolacion para los flacos, y pecadores.*

**Q**ueda el alma desta oracion, y vnion con grandissima ternura; demanera que se querria deshazer, no de pena, sino de vnas lagrimas gozofas: hallase bañada de ellas, sin sentirlo, ni saber quando, ni como las llorò; mas dale gran deleyte ver aplacado aquel impetu del fuego con agua, que le haze mas crecer: parece esto algarabia, y passa ansi. Acaecido me ha algunas vezes, en este termino de oracion, estar tan fuera de mi, que no sabia si era sueño, ò si passaua en verdad la gloria que auia sentido; y de verme llena de agua, que sin pena destilaua con tanto impetu y presteza, que parece la echaua de si aquella nuue del cielo. Via que no auia sido sueño; esto era à los principios, que passaua con breuedad. Queda el anima animosa, que si en aquel punto la hiziesen pedaços por Dios, le seria gran consuelo. Alli son las promessas,



meffas, y determinaciones heroicas, la viueza de los deffeos, el encomençar à aborrecer el mundo, el ver muy claro su vanidad: esto muy mas aprovechada, y altamente, que en las oraciones passadas; y la humildad mas crecida, porque vee claro, que para aquella excessiua merced y grandiosa no vuo diligencia suya, ni fue parte para traerla, ni para tenerla: veese claro indignissima, porque empieza adonde entra mucho sol, no ay telaraña escondida; vee su miseria. Va tan fuera la vanagloria, que no le parece la podria tener: porque ya es por vista de ojos lo poco, ò ninguna cosa que puede; que alli no vuo casi consentimiento, sino que parece, que aunque no quiso, le cerraron la puerta à todos los sentidos, para que mas pudiesse gozar del Señor: quedase sola con el; que ha de hazer, sino amarle? Ni vee, ni oye, sino fuesse à fuerça de braços; poco ay que la agradecer. Su vida passada se le representa despues, y la gran misericordia de Dios, con gran verdad; y sin auer menester andar à caça el entendimiento ( que alli vee guisado lo que ha de comer, y entender) de si vee, que merece el infierno, y que le castigan con gloria. Deshazese en alabanças de Dios; y yo me querria deshazer agora. Bendito seays, Señor mio, que assi hazeys de picina tan suzia, como yo, agua tan clara que sea para vuestra mesa: seays alabado, ò regalo de los Angeles, que ansi quereys leuantar vn gusano tan vil.



vil. Queda algun tiempo este aprouechamiento en el alma.

Puede ya, con entender claro que no es fuya la fruta, començar à repartir de ella, y no le haze falta à si. Comiença à dar muestras de alma, que guarda thesoros del cielo; y à tener desseos de repartirlos con otros, y suplicar à Dios, no sea ella sola la rica. Comiença à aprouechar à los proximos, casi sin entenderlo, ni hazer nada de si: ellos lo entienden, porque ya las flores tienen tan crecido el olor, que les haze dessear llegar se à ellas. Entienden que tiene virtudes, y veen la fruta que es codiciosa; querrian le ayudar à comer. Si esta tierra està muy cauada con trabajos, y persecuciones, y murmuraciones, y enfermedades, que pocos deuen de llegar aqui sin esto; y si està mullida, con yr muy defasida de proprio interese, el agua se embeue tãto, que casi nunca se seca. Mas, si es tierra, que aun se està en la tierra, y con tantas espinas, como yo al principio estaua; y aun no quitada de las ocasiones, ni tan agradecida como merece tan gran merced, tornase la tierra à secar. Y si el hortelano se descuyda, y el Señor, por sola su bondad, no torna à querer llover, dad por perdida la huerta; que anfi me acaeciò à mi algunas vezes, que cierto yo me espanto. Y si no vuiera passado por mi, no lo pudiera creer: escriuolo para consuelo de almas tan flacas, como la mia, que nunca desesperen, ni de-  
xen.



xen de confiar en la grandeza de Dios; aunque despues de tan encumbradas, como es llegarlas el Señor aqui, cayan.

No desmayen, sino se quieren perder del todo: que lagrimas todo lo ganan, vn agua trae otra. Vna de las cosas, porque me animo, siendo la que foy, à obedecer en escriuir esto, y dar quenta de mi ruyn vida, y de las mercedes que me ha hecho el Señor, con no seruirle, sino offenderle; ha sido esta, que cierto yo quifera aqui tener gran autoridad, para que se me creyera esto: al Señor suplico, su Magestad la dè. Digo que no desmaye nadie de los que han començado à tener oracion, con dezir, Si torno à ser malo, es peor yr adelante con el exercicio de ella. Yo lo creo, si dexa la oracion, y no se enmienda del mal; mas si no la dexa, crea que le facarà à puerto de luz. Hizome en esto gran bateria el demonio; y passè tanto en parecerme poca humildad tenerla, siendo tan ruyn, que, como ya he dicho, la dexè año y medio: al menos vn año, que del medio no me acuerdo bien. Y no fuera mas, ni fue, que meterme yo mesma, sin auer menester demonios, que me hiziesen yr al infierno. O vala me Dios, que ceguedad tan grande! Y que bien acierta el demonio, para su proposito en cargar aqui la mano. Sabe el traydor, que alma, que tenga con perseuerancia oracion, la tiene perdida; y que todas las caydas, que la haze dar, la ayudan,

X 3

por



por la bondad de Dios, à dar despues mayor salto, en lo que es su seruicio: algo le va en ello.

O Iesus mio, que es ver vn alma que ha llegado aqui, cayda en vn pecado! Quando vos, por vuestra misericordia, la tornays à dar la mano, y la leuantays; como conoce la multitud de vuestras grandezas, y misericordias, y su miseria? Aqui es el deshazer se deueras, y conocer vuestras grandezas; aqui el no osar alçar los ojos; aqui es el leuantarlos para conocer lo que os deue; aqui se haze deuota de la Reyna del cielo, para que os aplaque: aqui inuoca los Santos que cayeron despues de auerlos vos llamado, para que le ayuden: aqui es el parecerle, que todo le viene ancho, lo que le days; porque vee, no merecè la tierra que pisa: el acudir à los Sacramentos: la Fe viua, que aqui le queda de ver la virtud que Dios en ellos puso: el alabaros, porque dexastes tal medicina, è vnguento para nuestras llagas, que no las sobrefanan, sino que del todo las quitan: espantase desto. Y quien, Señor de mi alma, no se ha de espantar de misericordia tan grande, y merced tan crecida à traycion tan fea y abominable? Que no sè, como no se me parte el coraçon, quando esto escriuo, porque soy ruyn: con estas lagrimillas que aqui lloro, dadas de vos (agua de tan mal pozo, en lo que es de mi parte) parece que os hago pago de tantas trayciones; siempre haziendo males, y procurando os desha-

zer



zer las mercedes, que vos me aueys hecho. Ponedas vos, Señor mio, valor; aclarad agua tan turbia, si quiera porque no dè à alguno tentacion, en echar juyzios, como me la ha dado à mi: pensando, porque, Señor, dexays vnas personas muy santas, que siempre os han seruido y trabajado, criadas en Religion, y siendolo; y no como yo, que no tenia mas del nombre, y ver claro que no las hazeys las mercedes que à mi. Bien veo yo, Bien mio, que les guardays vos el premio para darsele junto; y que mi flaqueza ha menester esto. Ya ellos, como fuertes, os firuen sin ello, y los tratays como à gente esforçada, y no interefal. Mas con todo sabeys vos, mi Señor, que clamaua muchas vezes delante de vos, disculpando à las personas, que me murmurauan, porque me parecia les sobraua razon. Esto era ya, Señor, despues que me teniades por vuestra bondad, para que tanto no os offendieffe; y yo estaua ya desuiandome de todo lo que me parecia os podia enojar: que en haziendo yo esto començastes, Señor, à abrir vuestros thesoros para vuestra sierua. No parece esperauades otra cosa, sino que vuiesse voluntad, y aparejo en mi para recibirlos, segun con breuedad començastes, à no solo darlos, sino à querer entendiessen, me los dauades.

Esto entendido començò à tenerse buena opinion, de la que todos aun no tenian bien entendido



do quan mala era ; aunque mucho se trasluzia. Començò la murmuracion y persecucion de golpe, y à mi parecer con mucha causa ; yansi no tomava con nadie enemistad , sino suplicaua os à vos, mirassedes la razon, que tenian. Dezian, que me queria hazer santa; y que inuentaua nouedades, no auiendo llegado entonces con gran parte, aun à cumplir toda mi regla , ni à las muy buenas y santas monjas que en casa auia; ni creo llegarè, si Dios por su bondad no lo haze todo de su parte; sino antes lo era yo, para quitar lo bueno , y poner costumbres , que no lo eran , alomenos hazia lo que podia para ponerlas, y en el mal podia mucho: ansi que sin culpa suya me culpauan . No digo eran solo monjas, sino otras personas; descubriame verdades, porque lo permitiades vos.

Vna vez rezando las Horas, como yo algunas tenia esta tentacion , lleguè al verso que dize, *Iustus es Domine*, y tus juyzios: començè à pensar, quanta verdad era. Que en esto no tenia fuerças el demonio jamas, para tentarme demanera que yo dudasse, teneys vos, mi Señor, todos los bienes; ni en ninguna cosa de la Fe: antes me parecia, mientras mas sin camino natural yuan, mas firme la tenia, y me daua deuocion grande; en ser todo poderoso quedauan conclusas en mi todas las grandezas que hizierades vos: y en esto, como digo , jamas tenia duda. Pues pensando como con justicia permitiades



tiades à muchas que auia (como tēgo dicho) muy vuestras sieruās, y que no tenian los regalos y mercedes, que me haziades à mi, siendo la que era. Respondistes me, Señor: Sirueme tu à mi, y no te metas en esso. Fue la primera palabra, que entendì hablarme vos; y así me espantò mucho, porque despues declararè esta manera de entender, con otras cosas. No lo digo aqui, que es salir de proposito; y creo harto he salido del, casi no sè lo que me he dicho. No puede ser menos, sino que ha v.m. de sufrir estos interualos; porque quando veo, lo que Dios me ha sufrido, y me veo en este estado, no es mucho, pierda el tino de lo que digo, y he de dezir.

Plega al Señor, que siempre sean estos mis desatinos; y que no permita ya su Magestad, tenga yo poder para ser contra el vn punto, antes en este, que estoy, me consume. Basta ya para ver sus grandes misericordias, no vna, sino muchas vezes que ha perdonado tanta ingratitud. A san Pedro vna vez que lo fue, à mi muchas; que con razon me tentaua el demonio, no pretendiesse amistad estrecha, con quien trataua enemistad tan publica. Que ceguedad tan grande la mia! Adonde pensaua, Señor mio, hallar remedio, sino en vos? Que disparate huyr de la luz, para andar siempre tropezando! Que humildad tan soberuia inuentaua en mi el demonio, apartar de estar arrimada à

Y la



la colūna, y baculo, que me ha de sustentar para no dar tan gran cayda! Aora me santiguo, y no me parece que he passado peligro tan peligroso, como esta inuencion que el demonio me enseñaua por via de humildad. Ponia me en el pensamiento, que como cosa tan ruyn, y auiendo recebido tantas mercedes, auia de llegarme à la oracion: que me bastaua rezar lo que deuia, como todas. Mas que, aun pues esto no hazia bien, como queria hazer mas? Que era poco acatamiento, y tener en poco las mercedes de Dios. Bien era pensar y entender esto; mas ponerlo por obra, fue el grandissimo mal. Bendito seays vos, Señor, que ansí me remediastes. Principio de la tentacion que hazia à Judas, me parece esta; sino que no osaua el traydor tan al descubierta: mas el viniera de poco en poco à dar conmigo, adonde diò con el. Miren esto, por amor de Dios, todos los que tratan oracion. Sepan que el tiempo que estuue fin ella, era mucho mas perdida mi vida. Mirese que buen remedio me daua el demonio, y que donosa humildad; vn desassiego en mi grande. Mas como auia de fofsegar mi anima? Apartauase la cuytada de su fofsego; tenia presentes las mercedes y fauores; via los contentos de acà ser asco. Como pudo passar, me espanto; era con esperança, que nunca yo, à lo que aora me acuerdo (porque deue auer esto mas de veynte y vn años) dexaua de estar determinada de



de tornar à la oracion, mas esperaua à estar muy limpia de pecados. O que mal encaminada yua en esta esperançã! Hasta el dia del Iuyzio me la librau el demonio, para de alli lleuarme al infierno. Pues teniendo licion, y oracion (que era verdades, y el ruyn camino que lleuaua) è importunando al Señor con lagrimas muchas vezes, era tã ruyn, que no me podia valer. Apartada de effo, puesta en passatiempos con muchas ocasiones, y pocas ayudas, y (osarè dezir) ninguna, fino para ayudarme à caer, que esperaua fino lo dicho? Creo tiene mucho delante de Dios vn Frayle de S. Domingo, gran letrado, que el me despertò de este sueño. El me hizo (como creo, he dicho) comulgar de quinze à quinze dias: y del mal no tanto, comencè à tornar en mi, aunque no dexaua de hazer offensas al Señor. Mas como no auia perdido el camino, aunque poco à poco cayendo, y leuantando, yua por el; y el que no dexa de andar, è yr adelante, aunque tarde, llega: no me parece es otra cosa perder el camino, fino dexar la oracion. Dios nos libre, por quien el es.

Queda de aqui entendido (y notese mucho, por amor de el Señor) que aunque vn alma llegue à hazerla Dios tan grandes mercedes en la oracion, que no se fie de si, pues puede caer, ni se ponga en ocasiones en ninguna manera. Mirese mucho, que va mucho; que el engaño, que aqui pue-

Y 2 de



de hazer el demonio despues, aunque la merced sea cierta de Dios, es aprouecharse el traydor de la misma merced, en lo que puede. Y à personas, no crecidas en las virtudes, ni mortificadas, ni desafiadas, porque aqui no quedan fortalecidas tãto que baste (como adelante dirè) para ponerse en las ocasiones y peligros, por grandes desseos y determinaciones que tengan, es excelente doctrina esta, y no mia, sino enseñada de Dios: y ansi querria, que personas ignorantes, como yo, la supieffen; porque aunque estè vn alma en este estado, no ha de fiar de si para salir à combatir, porque harà harto en defenderse. Aqui son menester armas para defenderse de los demonios, y aun no tiene fuerça para pelear contra ellos, y traerlos debaxo de los pies, como hazen los que estan en el estado, que dirè despues. Este es el engaño con que coge el demonio; que como se vee vn alma tan llegada à Dios, y vee la diferencia que ay del bien del cielo al de tierra, y el amor que la muestra el Señor, deste amor nace confiança y seguridad de no caer de lo que goza. Parecele, que vee claro el premio; que no es possible ya en cosa, que aun para la vida es tan deleytosa y suaue, dexarla por cosa tan baxa y suzia, como es el deleyte. Y con esta confiança quitale el demonio la poca que ha de tener de si; y como digo, ponese en los peligros, y comiença con buen zelo à dar de la fruta sin tassa, creyendo que ya no  
ay



ay que temer de si. Y esto no va con soberuia, que bien entiende el alma, que no puede de si nada; sino de mucha confiança de Dios, sin discrecion, porque no mira que aun tiene pelo malo. Puede salir del nido, y sacala Dios, mas aun no està para bolar; porque las virtudes aun no estan fuertes, ni tiene esperiencia para conocer los peligros, ni sabe el daño que haze en confiar de si.

Esto fue lo que à mi me destruyò; y para esto, y para todo ay gran necesidad de maestro, y trato con personas espirituales. Bien creo, que alma, que llega Dios à este estado, si muy del todo no dexa à su Magestad, que no la dexarà de fauorecer, ni la dexarà perder; mas quando, como he dicho, cayere, mire mire, por amor del Señor, no la engañe, en que dexa la oracion, como hazia à mi, con humildad falsa; como ya he dicho, y muchas vezes lo querria dezir. Fie de la bondad de Dios, que es mayor que todos los males que podemos hazer: y no se acuerda de nuestra ingratitude, quando nosotros, conociendo nos, queremos tornar à su amistad; ni de las mercedes que nos ha hecho, para castigarnos por ellas, antes ayudan à perdonarnos mas presto, como à gente que ya era de casa, y ha comido, como dizen, su pan. Acuerdense de sus palabras, y miren lo que ha hecho conmigo; que primero me cansè de offenderle, que su Magestad dexò de perdonarme. Nunca se cansa de dar, ni se

Y 3

pue-



pueden agotar sus misericordias; no nos cansemos nosotros de recibir, Sea bendito para siempre, Amen, y alabénle todas las cosas.

## CAPITULO XX.

*En que trata la diferencia que ay de vnion à arrobamiento: declara que cosa es arrobamiento: y dize algo del bien que tiene el alma, que el Señor por su bondad llega à el: dize los efectos que haze: es de mucha admiracion.*

**Q**Verria saber declarar, con el fauor de Dios, la diferencia, que ay de vnion à arrobamiento, ò eleuamiento, ò buelo que llaman de espíritu, ò arrobamiento, que todo es vno. Digo, que estos diferentes nombres todo es vna cosa: y tambien se llama extasis. \* Es grande la ventaja, que haze à la vnion. Los efectos muy mayores haze, y otras hartas operaciones; porque la vnion parece principio, y medio, y fin; y lo es en lo interior: mas ansi como estotros fines son en mas alto grado, hazē los efectos interior y exteriormente. Declarelo el Señor, como ha hecho lo de mas: que cierto, si su Magestad no me viera dado à entender, por que modos y maneras se puede algo dezir, yo no supiera.

*\*Dize, que el arrobamiento haze ventaja à la vnion. Que es dezir, que el alma goza de Dios, mas en el arrobamiento; y que se apodera della Dios mas, que en*

*la vnion. Y veese ser assi: porque en el arrobamiento se pierde el uso de las potencias exteriores y interiores. Y en dezir, que la vnion es principio, medio, y fin; quiere dezir, que la pura vnion casi siempre es por una misma manera: mas en el arrobamiento ay grados, en que unos son como principio, y otros como medio, y otros como fin. Y por esta causa tiene diferentes nombres, que unos significan lo menos del, y otros lo mas alto, y perfeto; como se declara en otras partes.*

Confi-